

Restauración y conservación en el Centro Comunitario Ex Convento de Culhuacán

Miriam Hernández Hernández*

Introducción

Por medio del Centro Comunitario Culhuacán, el Instituto Nacional de Antropología e Historia se ha propuesto resolver y prevenir el deterioro de un inmueble tan valioso como el ex convento, lo cual ha implicado la enorme tarea de remontar los efectos del tiempo y del clima que afectan de manera constante la estructura del edificio, así como la pintura mural que lo engalana y lo distingue entre muchas otras construcciones de su tiempo.

Asimismo nos anima la intención de fomentar entre nuestros visitantes una cultura de la conservación de este espacio, tanto por su valor patrimonial, que favorece la reflexión acerca de nuestros referentes de identidad, como porque constituye un espacio para el esparcimiento y la ampliación de nuestros horizontes a través de las más diversas expresiones culturales.

Sala Cristina Payán

Llamada sala *De profundis* durante la época conventual albergó la Fototeca de Monumentos Históricos del INAH. Debido al exceso de humedad que afectaba al inmueble y a la falta de ventilación por el almacenamiento de fotografías, en 2001, al retirarse de allí la fototeca, se emprendió una intervención integral urgente en la que se consolidaron muros y aplanados, además de que se limpiaron y reintegraron los murales en un esfuerzo de recuperación de las pinturas originales. Esta sala recibe su nombre en honor de la maestra Cristina Payán, directora fundadora del actual centro comunitario.

Vestíbulo

En la mayoría de los conventos del siglo XVI encontramos un área llamada “portal de peregrinos”, que era utilizada para recibir a las peregrinaciones. El ex convento cuenta con este espacio, en cuyo vestíbulo destaca una hermosa cenefa agustina del siglo XVI con textos bíblicos que ayudaban a los frailes y a los visitantes a recordar en forma permanente el sentido de la vida conventual.

Durante los trabajos de conservación y restauración de pintura mural realizados en los últimos años, han participado miembros de la comunidad. Su colaboración ha propiciado que poco a poco los vecinos de la zona se apropien del espacio, al grado de sentirlo y hacerlo suyo. Así, al encontrarse y reconocerse con el patrimonio cultural edificado, es posible forjar una identidad de

* Directora del Centro Comunitario Culhuacán, INAH (mhernandez.ccc@inah.gob.mx).



Portería Fotografías © AFCCC

comunidad y coadyuvar en el respeto y cuidado del monumento histórico.

Claustro bajo

El patio interior del claustro bajo de Culhuacán sufrió a su vez el paso del tiempo, el abandono, la falta de mantenimiento y el intemperismo. Esto ocasionó que las cubiertas del claustro alto se colapsaran. El excesivo peso y la humedad acumulada pudieron los cabezales de las vigas y el sistema colapsó, provocando que toneladas de escombros se acumularan en el piso de los pasillos y que plantas silvestres crecieran y se apoderaran del lugar. En este proceso se perdieron decenas de metros cuadrados de aplanados con guardapolvos originales.

Los cuatro pasillos del claustro bajo cuentan con pintura mural. En sus esquinas se aprecian escenas de la vida conventual y la relación estrecha que sus moradores tenían con la naturaleza que rodeaba el edificio, así como la cercanía que había con el lago y sus canales. En los cuatro muros y en las enjutas interiores de los arcos se observan personajes propios del santoral agustino y de la cristiandad. En el pasillo norte destacan dos nichos que en otro momento sirvieron para que los frailes escucharan y brindaran a los feligreses el sacramento de la reconciliación (confesión).

Iglesia antigua

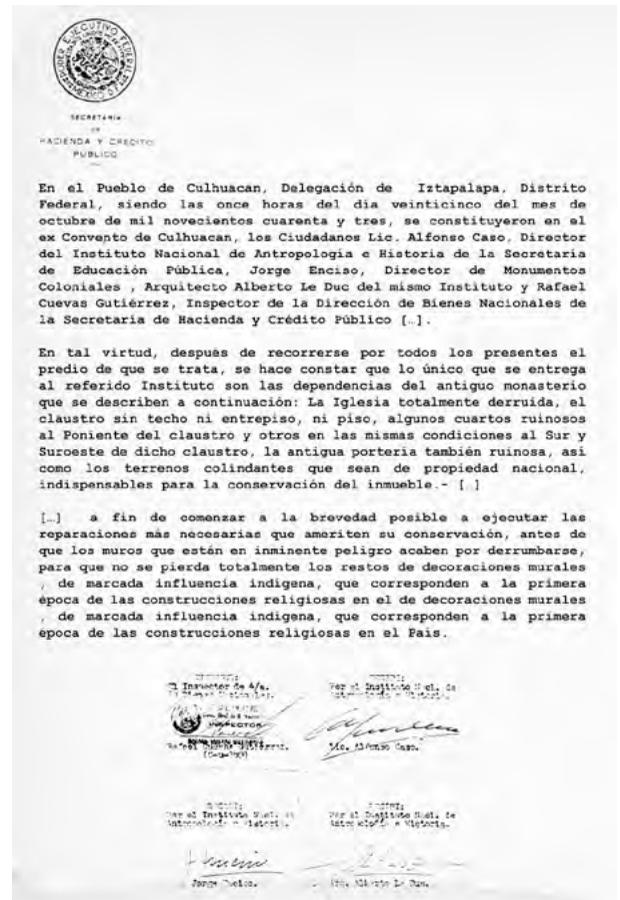
El paso del tiempo, el abandono, la falta de mantenimiento, el clima y la intemperie provocaron el colapso del techo de la antigua iglesia, que a su vez provocó la pérdida de elementos estructurales y aplanados originales en los restos de los muros que existen en la actualidad, además de la pérdida del junteo de la mampostería, la aparición de grietas y fisuras en los



muros y el crecimiento de flora dañina. Hoy en día se han tomado medidas para detener el deterioro a partir del diseño de proyectos de conservación que contemplan la limpieza, la eliminación de flora dañina, la consolidación estructural, el rejunteo de la mampostería y el ribeteo de los aplanados originales.

Foro abierto

Este foro se construyó en 1986 como parte del proyecto del parque histórico. Desde entonces se han presenta-





Sala Cristina Payán **Fotografías** © AFCCC

do diversas actividades, las cuales se iniciaron en 1987 con la tradición del fandango jarocho, la cual más tarde se extendería al resto del Distrito Federal. El foro ha sido testigo de obras de teatro, festivales de fin de curso, reuniones de la comunidad, homenajes, conmemoraciones, conciertos y premiaciones. Desde 2001 hasta la fecha se han realizado innumerables eventos artísticos y culturales en coordinación con el INBA, el Conaculta y grupos independientes.

Estanque

A partir de 2001 se diseñó un sistema hidráulico para emular el brote del ojo de agua original, alimentar el estanque y garantizar el riego de las áreas verdes del parque.

De manera adicional, se colocó una malla sintética de PVC, plastificada y reforzada, con una superficie de 2272 m², así como una capa de bajo alfombra de 2000 m² con la finalidad de evitar filtraciones.

Por otro lado, constantemente se deshieran y rejuntean los muros exteriores, actividades que permiten la



conservación del muro perimetral. De manera paulatina se ha logrado habilitar la iluminación del parque entero.

Jardines

Con base en un proyecto del doctor Saúl Alcántara, en 2006 se llevó a cabo una reordenación y reforestación de la flora en los jardines del centro, mediante la sustitución de 174 eucaliptos por especies de la cuenca de México tales como ahuehuete, ahuejote, sauce llorón, liquidámbar, aile, magnolia, cedro, flor de mayo y ciruelo de flor, además de la colocación de tapetes de plantas de la especie "rocío", los cuales mejoraron la imagen del espacio y la calidad del suelo.

Patio del claustro bajo

El patio del claustro es un majestuoso espacio que se encuentra en el interior del antiguo convento. En la actualidad se han restaurado sus cuatro fachadas. Además, se consolidaron los aplanados originales, se rejunteó la mampostería de los muros, de los arcos y



Vestíbulo **Fotografías** © AFCCC





Claustro bajo **Fotografías** © AFCCC

las columnas, se restituyeron los aplanados faltantes y se rehabilitó el sistema de gárgolas.

Las fachadas que conforman el patio conservan restos de los aplanados originales. Una de las características particulares de este espacio es la presencia de sillares aparentes en los aplanados de las fachadas. En el proyecto de conservación y restauración se decidió rescatar los elementos decorativos para volver a brindar a los visitantes los aspectos estético e histórico.

Respecto al jardín, que fue rediseñado por el doctor Saúl Alcántara, hoy en día hay dos naranjos, un limón y dos árboles históricos que se decidió conservar. Destaca una portería perteneciente a un juego de pelota prehispánico, así como los vestigios de un antiguo pozo de agua localizado justo en el centro del patio.

Parque histórico

El parque histórico, inaugurado en 1988, se creó a partir de una propuesta de diseño desarrollada por los ar-



quitectos del paisaje Mario Schjetnan y José Luis Pérez, por iniciativa de la dirección del ex convento y la junta vecinal. En 1992 el proyecto mereció la medalla de oro en la Segunda Bienal de Arquitectura Mexicana, así como el Honor Award de la Sociedad Estadounidense de Arquitectos Paisajistas, otorgado en Washington, D.C., Estados Unidos.

Durante las excavaciones arqueológicas previas al establecimiento del parque, se descubrió un antiguo embarcadero, el cual funcionó desde la época prehispánica hasta finales del siglo XIX. En el otro extremo, en el nacimiento de un ojo de agua que seguro tuvo un significado sagrado, se rescató una cantidad importante de piezas del mundo mesoamericano que por su trascendencia dieron origen al actual museo de sitio.

El parque mide aproximadamente 8 000 m² y allí se llevan a cabo labores permanentes de restauración y conservación, como la consolidación de muros y la reforestación de sus áreas, además del mantenimiento al estanque y al foro abierto.



Iglesia antigua **Fotografías** © AFCCC





Foro abierto **Fotografías** © AFCCC

Este espacio fue creado para convertirlo en centro de esparcimiento, convivencia y, de manera fundamental, con el objetivo de brindar a la comunidad un punto de encuentro con su pasado desde el presente.

Sala para adultos mayores

En la época colonial el ala sur del antiguo convento albergaba los servicios de cocina y despensa. En esos espacios se han realizado trabajos de conservación y mantenimiento con la finalidad de habilitarlos para que hoy sean utilizados para diversas actividades del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores.

Salas de museo

En el recinto encontramos tres celdas y un espacio que pudo haber sido la capilla doméstica. Estos espacios fueron rehabilitados para albergar la colección del Centro Comunitario Culhuacán. El acervo proviene de los trabajos de rescate arqueológico realizados durante la construcción del parque histórico, así como el acervo



colonial del convento y restos de la iglesia antigua. Durante varios años se ha llevado a cabo un esfuerzo para dignificar esta valiosa colección, en la que destacan las siguientes piezas: una puerta tallada del siglo XVI en el acceso a la sala colonial, un imponente incensario prehispánico (icono de la región), una escultura prehispánica de la diosa Chicomecóatl y una urna del dios Tláloc, que eran las deidades principales de la cultura culhua.

En 2003 se crearon dos salas. Una se asignó para la recreación de una celda agustina, con el objetivo de representar la austera vida monacal, así como los antecedentes de la orden y sus funciones culturales en Culhuacán. En la otra se presenta una exposición fotográfica del proceso histórico de usos y desusos que ha tenido el monumento desde su abandono por parte de la orden agustina.

Biblioteca

En 2005, durante los trabajos de conservación y restauración de pintura mural llevados a cabo en la antigua sala de lectura, se identificó un acceso tapiado



Estanque **Fotografías** © AFCCC





Jardines **Fotografías** © AFCCC

que comunicaba dos celdas. En los muros internos de la antigua puerta se apreciaban restos de pintura mural que habían permanecido ocultos, por lo que se decidió liberar y restaurar este acceso, que hoy en día permite el paso entre la biblioteca y el centro digital.

Claustro alto 1

El claustro alto resintió el rigor del clima. Se perdieron techos, pisos, entrepisos y murales, los cuales recibieron lluvia, calor y la invasión de plantas, entre otros factores destructivos.

La recuperación fue paulatina pero constante. En primer término se repusieron los elementos estructurales, en tanto que la labor de rescate, limpieza, consolidación y reintegración en los murales se ha desarrollado desde 1956 hasta la fecha.

A partir de 2001 se intervinieron dos espacios que ocupaban los laboratorios de fotografía de la entonces Dirección de Monumentos Coloniales, los cuales se acondicionaron como salas de exhibición.



Patio **Fotografías** © AFCCC



Claustro alto

La recuperación de imágenes que conformaban los murales ha sido posible gracias a un complejo estudio reflectográfico que permite la obtención de lecturas especiales de los muros. Una cámara que funciona con luz visible, infrarroja y ultravioleta aporta detalles ocultos a la vista que permiten tomar decisiones más certeras sobre las pinturas.

Mantenimiento

El edificio, que estaba en completa ruina y abandono, fue entregado al INAH por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en 1943. La falta de mantenimiento había generado un gran deterioro a la infraestructura de este monumento histórico.

Por este motivo se creó un plan maestro de mantenimiento mediante el cual se realizan trabajos continuos de impermeabilización, desazolve de drenes, deshierbe de corona de muros, canalización de insta-





Parque **Fotografías** © AFCCC



Sala de adultos mayores **Fotografías** © AFCCC



Sala del museo **Fotografías** © AFCCC



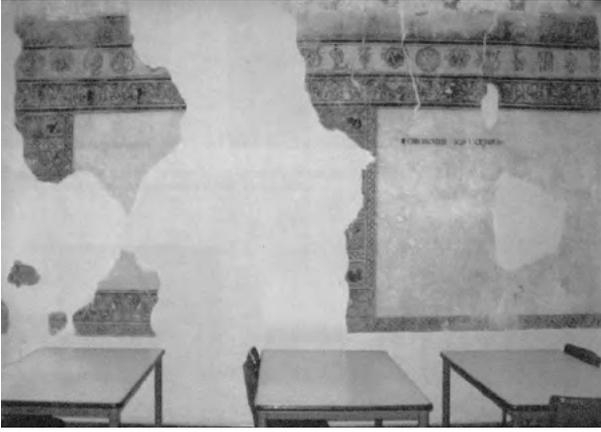
laciones eléctricas e instalación de tubos de caída de agua para evitar la humedad en los muros.

Drenes

El problema de humedad que ha padecido el inmueble se originó tanto debido a su situación cercana a la cuenca lacustre y a su red de canales como por hallarse al pie del cerro de La Estrella, de modo que recibe los

escurrimientos naturales durante la temporada anual de lluvias.

La experiencia de trabajo en este conjunto conventual nos ha convencido de la necesidad de contar con un proyecto que integre tanto los aspectos relativos a la restauración como con una serie de medidas tendientes a la conservación preventiva. Esto redundará en un beneficio para el propio inmueble, así como para el cumplimiento de nuestro compromiso con la comunidad.



Biblioteca **Fotografías** © AFCCC



Claustro alto **Fotografías** © AFCCC



Mantenimiento y drenes **Fotografías** © AFCCC

